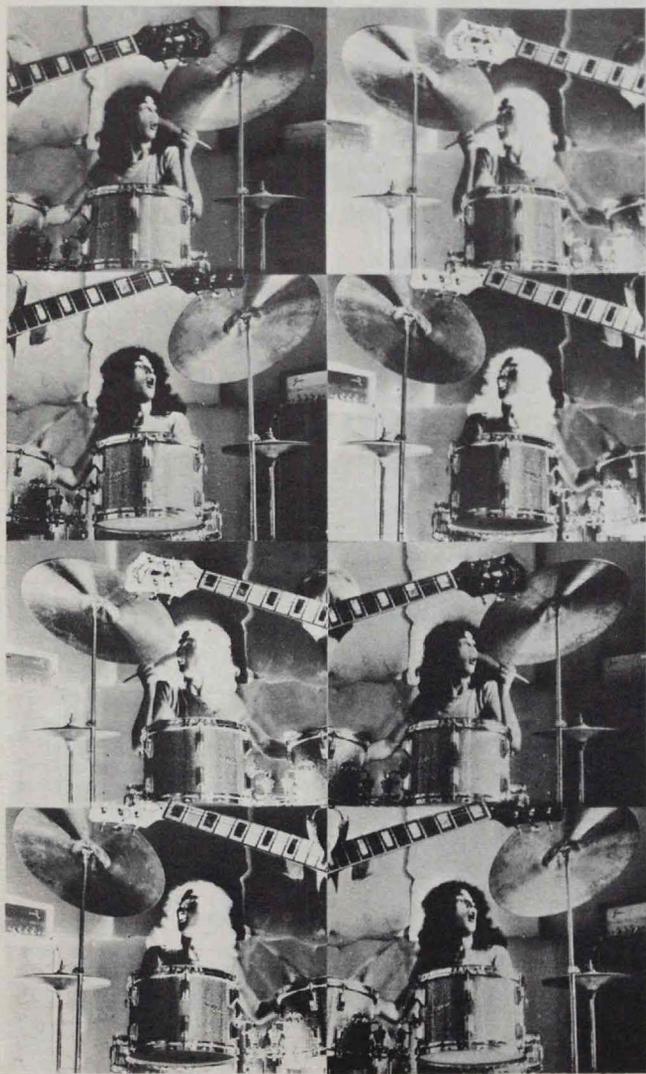


# SEVILLA EN "MUNDO·POP"



Dentro de una programación genérica tan decepcionante como la de Televisión Española sorprende un programa de la categoría y la coherencia de *Mundo Pop* y más en un terreno como el musical, tan desatendido tradicionalmente dentro de Televisión Española.

En la sobremesa de los martes se emite este programa para jóvenes hecho por primera vez por jóvenes y no precisamente de ideas estancadas. El espacio, que inicialmente iba a ocuparse de la música rock, ha evolucionado hacia otros terrenos como los libros o la música popular auténtica (y dentro de ésta, ese flamenco que de diferentes maneras se intentó siempre esconder o eliminar desde arriba).

El equipo de «Mundo Pop» ha estado hace unos días en Sevilla con la intención de recopilar material para un programa especial que se ha centrado fundamentalmente en el flamenco y el rock (y lo que iba a ser un programa, finalmente serán dos; el primero de ellos quizá se haya emitido ya cuando estas líneas se publiquen).

Coincide esta visita de «Mundo Pop» con lo que podríamos considerar un renacimiento de la «nueva música» en Sevilla, que fue entre 1968 y 1972 uno de los más importantes focos de música moderna en España, como resultado de la evolución de una serie de músicos repartidos entre los muchos grupos que existían desde hacía varios años.

A esto ayudó la necesidad de mucha gente de identificarse con unos artistas que simbolizaban un movimiento de ruptura al estilo de los que tan fulgurantemente habían surgido fuera (como el movimiento *hippy* en California), y por otra parte eran la antítesis del típico ídolo televisivo o revistero, falso, sofisticado y bobo. Se funcionó a un nivel más intuitivo que de razonamiento, porque a los grandes movimientos internacionales de la juventud la nuestra no tuvo acceso. Era una generación pasiva por la falta de responsabilidades. No hubo de enfrentarse, por ejemplo, a los dieciocho años con la guerra del Vietnam o con el tercer divorcio de su madre o con el gigantismo consumista, que en aquella época ya era un trauma internacional, y en España, a nivel oficial, de alguna forma una meta; éstos fueron unos de los muchos estímulos a los que la juventud respondió con una filosofía, que se plasmó en la música con el *rock*, en la literatura con el *underground*, en la pintura con el *pop*... Es por eso por lo que nuestra juventud, ajena a esta problemática, se identificó más a niveles emotivos que intelectuales.

Dentro de este aislamiento hay que considerar que los grandes grupos de música angloamericana no

nos visitaron en aquella época: han empezado a venir a España hace un año, pero nunca por el Sur.

En Sevilla existía una mayor información acerca de la música —discos no publicados en el país circulaban por algunas emisoras de radio— y se tenía más fácil acceso a la música que a cualquier otra manifestación cultural. Por los barrios, las Facultades y los teatros sonaban en directo los «Gong», «Smash», «Nuevos Tiempos», «Green Piano» y otros. «Smash» puso música a la representación de *Antígona*, que hizo el grupo de teatro Esperanto en la Facultad de Derecho; en posteriores etapas se grabaron discos —aunque sin mucho convencimiento por parte de las compañías grabadoras— y se creó un gran ambiente de atención. Ambiente un tanto deformado por unos medios de comunicación sensacionalistas y comercializados que se paraban —deliberada o ignorantemente— en la exterioridad folklórica de aquellos movimientos internacionales con los que subcientemente nuestra juventud estaba identificada.

La ideología de aquel momento puede muy bien reflejarse en *We come to Smash this time*, título de una de las primeras canciones de «Smash» —el mejor grupo por muchos motivos.

Se pretendió imitar una música extranjera (*rock* y *blues*), incluso cantando en inglés, aunque algunos cantantes no sabían inglés ni se sabían las letras, quedando entonces la voz como un instrumento más, sin ser utilizado como elemento de comunicación.

El primer problema serio fue el choque con las productoras discográficas. Aquellos planteamientos de ruptura, inconformismo y revisión fueron —paradójicamente— considerados por las grabadoras como «reaccionarios», y en cambio, la papilla bobalicona de los subproductos comerciales, sin ningún problema de texto ni de arreglo musical era considerada «superdemocrática» (ambos términos son del director de una importante compañía de discos); semejante forma de pensar aún existe en cierto modo.

Con la falta de este apoyo tan necesario surgió otro problema: la estructura musical (e incluso ideológica) totalmente foránea, de la que se había partido, ya no era tan válida como en los principios. Se planteó así una renovación en los arreglos, en las letras y en las mismas composiciones. Pero el abandono del *rock* y el *blues* no se logró manteniendo el mismo nivel anterior. La mayor información, nacida fundamentalmente de un in-

tercambio de vivencias, implicó una concienciación de las vías formativas del individuo como tal y como grupo; hizo que se preocupara por otras formas de expresión y a la vez supuso una mayor exigencia de originalidad y calidad que los grupos de música, en cierto modo por falta de identidad y por otra parte por el vacío de las productoras, no



puieron proporcionar. Se produjo la disolución y vino la depresión que hemos padecido estos dos últimos años, aunque en este tiempo hubo algunas cosas interesantes, como la concentración en la placita Mariana de Pineda de todos los grupos disponibles por noviembre del 72 (en plena crisis) o la experiencia de «Chicle, caramelo y pipa», que podían haber hecho mucho más con algo de apoyo.

En este punto Julio —antiguo bajo de «Smash»— ha comenzado una carrera en solitario. Surgen nuevos grupos como «Storm», cuyo primer álbum ha sido la revelación de la temporada discográfica, y «Tartessos» (gente con un gran futuro). Gualberto —fue guitarrista de «Smash»— ha vuelto de USA con unos amigos americanos que forman su grupo. En colaboración con un centro de arte, inicialmente dedicado a la manifestación pictórica, «M-11», se han reunido, bajo el nombre de «Goma» seis músicos que ya estuvieron en algunos grupos anteriores, como Pepe Sánchez, de «Gong», o Antonio Rodríguez, procedente de la madre «Smash»,... y la marea sube con rapidez, al trío Triana se le está haciendo un lanzamiento nacional, y todo esto está empezando a mover de nuevo el ambiente.

Sin embargo, debido a la experiencia pasada —la función de aquellos grupos como símbolo de ruptura y mentalización fue muy importante para la situación actual—, y a la evolución que ha tenido el grupo receptor, con una capacidad de análisis más desarrollada y una concienciación social más acentuada, la música que a partir de este momento se haga en Sevilla deberá satisfacer unas necesidades bastante superiores.

Es bueno que funcionen tantos grupos, de la cantidad siempre saldrá la calidad, y en este sentido un solo conjunto podría no ser trascendente si no arrastra tanto a otros músicos como a la gente.

Se hacen necesarios unos planteamientos básicos de originalidad y vanguardismo. Si se canta debe ser en castellano, y si la música que se hace no admite el castellano, probablemente no es personal, teniendo en cuenta que quienes la hacen piensan en castellano.

De la postura de seriedad y dedicación que están observando actualmente los músicos sevillanos cabe esperar buenas cosas, entre otras que se ocupen en sus letras de reflejar la realidad que les rodea y de desarrollar definitivamente los presupuestos auténticamente originales que ahora están apuntando.

**Ignacio MARTINEZ**

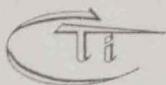
# **SURFINA**

## **financiaciones**

Avda. Queipo de Llano, 9 bajo  
Teléfono 22 88 70

**SEVILLA**

Entidad promovida por:  
FINANCIERA ORFILA, S. A.  
y  
PROFINA, S. A.



## **CALCULO Y TRATAMIENTO DE LA INFORMACION, S. A.**

**Madrid - Barcelona - Bilbao - Sevilla**

CENTRO DE CALCULO

ORDENADORES  
DE GRAN CAPACIDAD

SISTEMAS STANDARD PARA  
CONTABILIDAD, NOMINA,  
CONTROL DE ALMACEN  
(DE INMEDIATA IMPLANTACION)

**y cualquier otro proceso especial**

**RAPIDEZ  
EXACTITUD  
RENTABILIDAD**

**Eduardo Dato, 22  
Edificio Huerta del Rey  
Teléfs. 63 41 50 - 51 - 58  
SEVILLA**

SI SU ELECTRICA  
LE ROMPE  
EL PAPEL CARBON,  
VD. NECESITA

## **DURILOR**

EL NUEVO  
PAPEL CARBON  
RESISTENTE  
A LA PERCUSION



*Sedatip*

cinta de seda

FABRICADOS POR

## **ROLAN**

PIDALOS  
EN SU PAPELERIA